



Carácter Propio – Hnas. de la Caridad de Santa Ana

PRESENTACIÓN

Este Documento contiene los elementos más importantes y significativos de la identidad y de la tarea educativo-pastoral de los Centros de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana.

La Congregación desde el Sector de Educación lo actualiza para ofrecer a las Comunidades Educativas y a la sociedad un proyecto de persona muy concreto en su estilo; capaz de superarse y de crecer, fraterno y trascendente.

El Documento quiere traducir al día de hoy las intuiciones y planteamientos, el estilo educativo-pastoral de María Rafols y Juan Bonal, mediante un servicio educativo de calidad y profundidad evangélica. Pretende también responder a las exigencias y características de una sociedad y de un mundo inmerso en el tercer milenio con temores y expectativas siempre nuevas.

El Documento intenta responder, en términos generales desde la fidelidad al Carisma de los Fundadores:

- ¿Qué rasgos del Carisma definen a nuestros Centros Educativos?
- ¿Cuáles son las claves de su acción educativo-pastoral?
- ¿Cómo responde la educación que ofrecemos a los criterios de identidad y calidad que aquí se recogen?

El documento consta de 6 capítulos:

1. **“Una mirada sobre el Mundo”**.- Ofrece pistas para el análisis de la realidad social donde se desarrolla nuestra acción educativo-pastoral.
2. **“Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana en la Educación”**.- Presenta las claves de identidad, misión, visión y valores que conforman el estilo de nuestros Centros.
3. **“Nuestro modelo y acción educativa”**.- Indica la configuración del Centro, el modo de llevar a cabo la educación y la atención a la persona en todas sus dimensiones.
4. **“Nuestro Estilo educativo”**.- Ayuda a perfilar los elementos pedagógicos y metodológicos de la acción educativa.
5. **“Nuestra Comunidad Educativo-Pastoral”**.- Aporta algunas claves para hacer de los Centros verdaderas Comunidades Educativas, donde cada grupo tiene su cometido específico y complementario con el de los demás.
6. **“Participación y organización”**.- Trata de orientar, de manera sistemática, los aspectos estructurales y organizativos de los Centros.

La aplicación concreta en cada cultura y país deberá realizarse en las propias Comunidades Educativas, sin perder el sentido de pertenencia a una realidad mucho más amplia que es la Congregación.

El esfuerzo responsable de todos los que compartimos esta tarea hará efectivos los ideales en el día a día de nuestra acción educativo-pastoral.

1.- UNA MIRADA SOBRE EL MUNDO

Conocer nuestro entorno es punto de partida fundamental para educar, porque cualquier intento de superación personal y de transformación social tiene que fundarse en el aquí y ahora.

Globalización

La globalización se traduce en una mayor interdependencia entre las naciones del mundo y en una progresiva interacción de sus estructuras sociales con el consiguiente encuentro de pueblos y culturas.

La Escuela Católica no es ajena a esta realidad y tiene como desafío preparar ciudadanos del mundo, que no se encierran en su pequeño entorno.

La Congregación promueve la fraternidad y la solidaridad, preferentemente con los que quedan al margen de los beneficios de la globalización.

Secularización

La secularización es fruto de un largo proceso que afecta a diversos ámbitos de la vida social. La cultura, la ciencia, la economía, la política, la educación, etc. Buscan su propia autonomía como efecto de un nuevo humanismo.

El ser humano se descubre como una realidad autónoma, personal, espiritual y responsable de su vida y de su historia.

La Escuela Católica tiene un cometido prioritario: ayudar a contemplar la vida, la cultura y la historia con perspectiva cristiana.

La congregación se preocupa de hacer presente el amor de Dios, que desea lo mejor para sus hijos.

Influjo de la Tecnología de la Información y Comunicación (TIC)

Las TIC tienen un gran influjo en el cambio de costumbres, las formas de trabajo, los hábitos y las relaciones sociales, los modos de pensar y de aprender, el tipo de persona y de ciudadano.

Prescindir de ellas en el proceso educativo es vivir de espaldas a la realidad.

La escuela Católica debe educar para el uso adecuado de estos medios y para una relación crítica con estas tecnologías.

La congregación responde al influjo de las TIC actuando en esta misma línea.

Sensibilidad ecológica

Crece la sensibilidad del respeto a la Naturaleza como un deber de todos.

La vida sana, los movimientos medioambientales, el cuidado de la imagen personal con todas sus ambigüedades son un reflejo evidente de esta sensibilidad.

La Escuela Católica presenta la Naturaleza como obra de Dios que nos ha sido confiada para vivir en ella, disfrutarla y agradecerla, cuidándola y transformándola en beneficio de todos.

La congregación se preocupa del bienestar físico y ambiental de las personas haciendo de nuestros Centros Educativos un hogar en el que se respeten y cuiden los bienes de todos.

Falta de referencias estables, fragmentación

El mundo actual está sufriendo continuos cambios que hacen pensar una nueva etapa de la Historia. Ya nada tiene un valor definitivo y muchas veces se vive todo de manera fragmentaria y con sentido de provisionalidad. La persona se siente cada vez más inestable y dividida.

La Escuela Católica presenta modelos de identidad y los educadores han de ser un ejemplo para los alumnos, por la firmeza en sus convicciones y creencias.

La Congregación promueve como valor permanente "vivir la caridad". (Const. 16)

Nueva concepción del derecho-deber

El derecho va siempre de la mano del deber. El predominio de uno de ellos lleva necesariamente a la merma del otro.

En nuestros ambientes se observa que, en la vida diaria, la exigencia en la reclamación de los derechos no se corresponde con la permisividad en el ejercicio de los deberes.

La Escuela Católica educa desde la perspectiva del equilibrio derecho-deber teniendo en cuenta la dignidad de toda persona humana como hija de Dios y la fraternidad universal que se nos da en Jesucristo.

La Congregación trabaja en defensa de los derechos de los más débiles.

Nueva situación de la familia

La familia punto fundamental de referencia de nuestra misión educativa, se ve afectada por estos procesos de cambio:

- se van asimilando otros cuadros de valores: la autorrealización personal, la libertad individual, cierta religiosidad a la carta,
- constatamos el miedo al compromiso estable,
- aparecen nuevas modalidades de estructura y de relación familiar,
- es una realidad el proceso de incorporación de la mujer al mundo laboral,
- se descarga sobre la Escuela la responsabilidad de la formación de los hijos,
- crece la influencia de los Medios de Comunicación Social.

La Escuela Católica reconoce que la familia es el núcleo primero y esencial de la sociedad y, por tanto, a los padres les asiste el derecho y el deber inalienable de la educación de sus hijos.

La Congregación se compromete a apoyar a los padres en la educación de sus hijos y en situaciones derivadas de la desintegración familiar a ayudar a los alumnos en su realidad concreta.

Revitalización ética

Una de las consecuencias de esta panorámica es el choque entre valores y mensajes contradictorios, que llevan a un relativismo moral que justifica cualquier conducta y en el que está inmersa la Comunidad Educativa.

La Escuela Católica tiene el gran reto de presentar el proyecto de Jesús como fundamento y eje de convicciones estables y comprometidas.

La Congregación presenta los valores evangélicos como base de nuestra inspiración ética.

Escolaridad para todos

Crece la Conciencia del derecho de toda persona a recibir una educación integral.

La declaración Universal de los Derechos Humanos afirma que:

- "Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión"
- Toda persona tiene derecho a la educación gratuita"
- "La instrucción elemental será obligatoria".
- "Los padres tiene derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos".

La Escuela Católica asume y defiende estos derechos, con especial atención a los sectores más desfavorecidos.

La Congregación muestra una marcada preferencia por los más pobres.

2.- LAS HERMANAS DE LA CARIDAD DE SANTA ANA EN LA EDUCACIÓN

La Congregación de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana fue fundada en el año 1804 por el P. Juan Bonal y la M. María Rafols en el Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza.

Su acción educadora participa de la tarea educativa de la Iglesia.

Nuestros Centros son católicos.

Nuestras raíces

La misión educadora de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana se perfila desde los primeros tiempos con la dedicación de las primeras Hermanas a la formación de los niños en la Inclusa de Zaragoza y en la Misericordia de Huesca (1807).

Nuestra Misión

Fieles al Carisma de Caridad de nuestros Fundadores, participamos en esta misión, colaborando en la formación de la persona para que sea agente de su propio desarrollo, alcance la madurez humana, opte libremente por la fe y se comprometa en la construcción de una sociedad más justa y fraternal basada en la verdad, la paz y el amor.

Queremos realizarla:

- en actitud de acogida a todos y atención preferente a los más necesitados,,
- en disposición de servicio constante, realizado con sencillez, austeridad y alegría,
- con una entrega generosa y permanente, confiando en la capacidad de superación de la persona,
- armonizando la energía con la bondad, en un trato sencillo y delicado que ayude a los alumnos a sentirse como en familia, con una caridad universal, hecha hospitalidad hasta el heroísmo.

Nuestra Visión

Queremos que los Centros Educativos de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana lleguen a ser comunidades educativo-pastorales:

- en las que se cuida la pedagogía y la presencia,
- donde cada uno se sienta a gusto y sea artífice de su propio desarrollo,
- creadoras de un clima de paz, acogida, sencillez y trabajo, capaces de prestar un servicio educativo de calidad basado en la atención personalizada a las necesidades y expectativas de cada persona,
- abiertas y comprometidas evangélicamente con su entorno pluralista.

Nuestros Valores

Hacemos de nuestros Centros Educativos un espacio y un ambiente donde se viven los siguientes valores:

a) En relación a la propia persona

Responsabilidad, que nos ayuda a pensar, valorar y hacer bien las cosas.

Trabajo, como medio de colaborar en la acción creadora de Dios y llamada a la humanización creadora de Dios y llamada a la humanización del mundo.

Alegría, que favorece el encuentro, la amistad y un sentido positivo de la vida.

Sencillez, que nos hace acoger abiertamente a los demás como don de Dios.

Libertad, que nos ayuda a decidir y actuar según los propios valores, dentro de los límites del bien común y del respeto a la libertad de los otros.

b) En relación con los demás

Hospitalidad, acogida y dedicación plena al servicio de la persona, con naturalidad y de todo corazón.

Confianza en la persona, de modo que sienta que creemos en su bondad, valores y capacidad de superación.

Gratuidad, que nos exige realizar nuestra misión sin esperar nada a cambio, como gratuito y misericordioso es nuestro Dios.

Bondad, manifestada en nuestras relaciones interpersonales, marcadas por un trato sencillo y delicado "con todo amor" (Const. 18).

Paz, que nos compromete a crear un ambiente que la favorezca.

Solidaridad, que nos hace cercanos y responsables ante las necesidades de nuestros hermanos.

Servicio, como entrega constante y generosa a todos, principalmente a los más pobres y necesitados, sin ninguna condición.

Perdón, fruto del amor y de la experiencia de sentirnos perdonados por Dios.

Justicia, exigencia de la dignidad y de la igualdad de las personas, como hijas de Dios.

c) En relación con Dios

Contemplación en la acción, tratando de ver a Dios en todo y en todos, al estilo de María Rafols y Juan Bonal.

Disponibilidad, en actitud de servicio y abiertos a lo que Dios quiere de nosotros con la seguridad de que Él nos ama y desea nuestro bien.

Gratitud, reconociendo que Dios es el autor de nuestra existencia y de los dones que hacen posible y feliz nuestra vida.

Fidelidad, como respuesta a Dios, siempre Fiel.

3.- NUESTRO MODELO Y ACCIÓN EDUCATIVA

Los Centros Educativos de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana favorecen el ejercicio del derecho que toda persona tiene a recibir una educación que le permita el desarrollo integral de su propia personalidad, prestando un servicio educativo de calidad a los alumnos y a las familias que eligen libremente su Proyecto Educativo-Pastoral.

Se insertan con una función social en la zona y permanecen abiertos a las necesidades del entorno.

Se acogen a los diferentes modelos de financiación pública y privada.

Educación integral

En nuestros Centros se entiende la educación como un proceso formativo, dinámico, coherente y unificado, que posibilita el desarrollo integral y armónico de la persona en todas sus dimensiones: ser único e irrepetible, abierto a los demás y con sentido de trascendencia.

Dimensión individual

Para lograr el desarrollo de la persona en cuanto ser singular, intentamos favorecer la integración de la personalidad en la maduración armónica y progresiva de los aspectos: psicomotor, intelectual, afectivo y volitivo. Para ello potenciamos:

- el conocimiento, la aceptación y superación personal,
- la capacidad de expresión y comunicación,
- la sensibilidad hacia lo bueno, lo bello y lo verdadero,
- la integración de la sexualidad y la afectividad como fuerzas interiores positivas que abarcan a toda la persona,
- la capacidad crítica para analizar, valorar y transformar la realidad,
- la autonomía en la acción para tomar sus propias decisiones,
- la responsabilidad para llevar a cabo los compromisos adquiridos,
- la valoración del trabajo y el esfuerzo, como medios necesarios para su formación personal.

Dimensión social

Para facilitar el desarrollo de la persona como ser abierto a los otros y comprometido en la continua transformación de la sociedad procuramos que los alumnos sean capaces de:

- comunicarse con los demás y expresar sus propias convicciones y experiencias,
- trabajar en equipo y participar activamente en la vida del Centro,
- fomentar la comprensión y el respeto de los derechos y libertades fundamentales de los demás,
- convivir en una sociedad plural y democrática,
- desarrollar la conciencia de pertenencia a un medio natural, asumiendo valores ecológicos de respeto y cuidando del medio y de sus ecosistemas,
- participar activamente en la construcción de una sociedad más justa, solidaria y fraterna,
- prepararse humana y profesionalmente para insertarse de forma activa y comprometida en la sociedad.

Dimensión trascendente

El desarrollo de la dimensión trascendente, como parte constitutiva de una educación integral, se favorece cuando impulsamos procesos de formación que ayudan a los alumnos a:

- buscar nuevos horizontes a la vivencia e interpretación de la realidad personal y social,
- buscar la verdad por el camino de la interioridad, el silencio y la contemplación,
- interrogarse y responder a su vocación humana y cristiana,
- abrirse al Espíritu,
- valorar la Palabra de Dios.
- contemplar a María como Madre de Dios y Madre nuestra,
- personalizar su vivencia religiosa,
- vivir los valores cristianos y congregacionales,

**Una oferta
educativa
confesional**

- madurar la fe en Jesús, Hijo de Dios,
- participar activamente en la formación religiosa y en vida de la Comunidad Eclesial.

La oferta educativa de los Centros de las HCSA se realiza de acuerdo con su identidad que actualiza la misión y la Buena Noticia de Jesús de Nazaret en el mundo.

Por ello, para darla a conocer:

- se imparte la enseñanza religiosa católica y se potencia el crecimiento y madurez en la fe en un marco de respeto y libertad,
 - se trabaja por conseguir una síntesis entre fe, cultura y vida,
 - se ofrece a los alumnos la posibilidad de plantearse la propia experiencia según el Evangelio y de comprometerse en la Iglesia local.
-

4.- NUESTRO ESTILO EDUCATIVO

Este se realiza con unos criterios pedagógicos y una línea metodológica concreta que promueve:

- la educación personalizada y abierta a todos,
- el desarrollo intelectual de la persona,
- el cultivo de la dimensión afectiva,
- la capacidad de expresión y la creatividad,
- la metodología abierta y flexible,
- la incorporación de las nuevas TIC al proceso educativo,
- la acción educativa que se desarrolla más allá del aula y del horario escolar.
- Adoptamos una metodología activa, abierta y flexible

Educación personalizada

En nuestra tarea educativa:

- partimos de la situación real del alumno y del conocimiento de su entorno,
- tenemos en cuenta sus intereses y aptitudes,
- optamos por una educación en valores,
- procuramos dar respuesta a sus necesidades y expectativas,
- orientamos al alumno para que descubra y elija los valores que van a ir configurando su personalidad,
- le ayudamos a ser y a compartir, a pensar y a actuar coherentemente.

Desarrollo intelectual

Favorecemos la adquisición y asimilación crítica de la cultura potenciando en el alumno:

- la inquietud y el deseo de búsqueda de la verdad,
- la capacidad de observar, comprender, analizar, sintetizar y evaluar,
- la adquisición de técnicas de estudio y de trabajo que posibiliten su formación a lo largo de la vida,
- el aprendizaje, uso y disfrute de distintas metodologías,
- la aplicación de los conocimientos a la vida práctica.

Dimensión afectiva

Damos importancia a la dimensión afectiva de la persona mediante el cultivo de:

- la aceptación personal y la autoestima,
- el equilibrio personal frente a diversas situaciones de la vida,
- la sexualidad integrada y la madurez afectiva,
- las relaciones interpersonales constructivas y cordiales,
- la acogida y cercanía que supera las diferencias y crea clima fraterno.

Expresión y creatividad

Nuestra acción educativa se propone:

- ayudar a los alumnos a tomar conciencia y valorar su cuerpo como cauce de expresión y de comunicación,
- favorecer el desarrollo de las múltiples posibilidades de expresión,
- impulsar el espíritu crítico y positivo de los Medios de Comunicación,
- estimular la creatividad personal y de cada grupo,
- dar cauce a las propuestas e iniciativas innovadoras.
- Educar la sensibilidad para captar la belleza, gozarla y recrearla.

Una metodología abierta y flexible

Nuestra metodología educativa:

- estimula el interés y la motivación como condiciones que favorecen el aprendizaje,
- potencia la experimentación-investigación,
- fomenta la iniciativa y la espontaneidad,
- promueve el trabajo personal y de grupo,
- ayuda a los alumnos a sentirse a gusto en el trabajo que realizan,
- integra los avances pedagógicos,
- exige una actitud de actualización y búsqueda constante.

Nuevas tecnologías

Valoramos el avance tecnológico de la sociedad e incorporamos en nuestra labor educativa el uso de las nuevas tecnologías mediante:

- el apoyo para que los alumnos alcancen un nivel adecuado en la comprensión y el uso crítico de las TIC,
- el desarrollo de sus capacidades estéticas y de sus destrezas técnicas.

Más allá del aula y del horario escolar

El conjunto de servicios y actividades ofrecidos en cada Centro supera los límites físicos del mismo y los horarios escolares convencionales.

Por eso procuramos:

- fomentar actividades extraescolares que favorezcan la educación del tiempo libre y despierten intereses y aficiones,
 - ofrecer respuestas a las inquietudes culturales, sociales y religiosas de los miembros de la Comunidad Educativa,
 - potenciar el asociacionismo, Movimiento Santa Ana (MSA): Voluntariado Misionero, Voluntariado Social, etc.
 - Colaborar en las actividades que promuevan otras instituciones educativas y eclesiales.
-

5.- NUESTRA COMUNIDAD EDUCATIVO-PASTORAL

Los Centros Educativos de las HCSA se estructuran como Comunidades Educativas donde se integran armónicamente todas sus partes, para la realización de los Proyectos Educativo-Pastorales.

Comunidad que desarrolla un proyecto

A cada Comunidad Educativa, -integranda por la Entidad Titular, los Alumnos, los Profesores, las Familias y el Personal de Administración y de Servicios (PAS)-, le corresponde asumir con responsabilidad este Proyecto e implicarse en:

- tomar conciencia de que la escuela es de todos: podemos y debemos dar y recibir lo mejor de cada uno si queremos lograr unidad y eficacia educativa,
- compartir la tarea educativa, aportando cada cual su capacidad y habilidades con espíritu de servicio,
- conjugar el respeto a la individualidad y a la libertad personal con la unidad y coherencia en los criterios educativos y pastorales,
- promover y cultivar la formación permanente de todos sus miembros,
- estructurar la Comunidad Educativa y su funcionamiento, desde modelos de participación efectiva y coherente.

La Entidad Titular

La Entidad Titular es la responsable de expresar y dar continuidad al Carisma de nuestros Fundadores, a los principios que definen el tipo de educación ofrecido por el Centro y a los criterios de actuación que garantizan la fidelidad a esos principios.

Por tanto:

- establece el Carácter Propio (CP) del Centro que inspira y da coherencia al Reglamento de Régimen Interior (RRI) y al Proyecto Educativo (PE),
- promueve, anima y evalúa la acción educativa global del Centro,
- fomenta un clima de libertad y participación que facilita la cohesión entre todos los miembros de la Comunidad Educativa,
- ejerce la última responsabilidad ante la misma, la sociedad u los poderes públicos,
- está abierta al diálogo y colaboración con otras Instituciones y Entidades Educativas que buscan la mejora de la persona desde la educación.

Los Alumnos

Los alumnos son el centro de la Comunidad Educativa, protagonistas y agentes de su proceso de crecimiento y educación integral.

En el ejercicio de sus Derechos y Deberes:

- intervienen en la vida del Centro de forma continua, gradual y progresiva,
- asumen y se comprometen con el Proyecto Educativo-Pastoral,
- participan directamente en la Comunidad Educativa a través de los representantes en los Órganos Colegiados,
- pueden seguir colaborando en las actividades del Centro, terminado su periodo escolar, a través de la Asociación de antiguos alumnos.,

El Centro les ofrece su apoyo y acompañamiento personalizado de acuerdo con sus necesidades formativas.

Los Profesores

Los Profesores constituyen el estamento educativo principal del Centro y participan directamente en su misión y acción educativa:

- conocen la vida y misión de los Fundadores y su Carisma,
- manifiestan atención preferente por los alumnos más necesitados,
- dan a su labor formativa el sentido y la coherencia que exige el Carácter Propio,
- colaboran activamente en la preparación, realización y evaluación del Proyecto Educativo Pastoral del Centro y se identifican con él,
- restablecen una relación cordial con los compañeros, que favorece el trabajo en equipo y la unidad en la labor que realizan.

Las Familias

- intervienen en la gestión del Centro a través de los Órganos de Gobierno Unipersonales y Colegiados.
- informan, atienden y orientan a los padres de los alumnos,
- cuidan el perfeccionamiento personal y profesional.

Las Madres y los Padres son los primeros y principales responsables de la educación de sus hijos. Al elegir nuestro Centro conocen y aceptan nuestro Proyecto Educativo y el tipo de educación que ofrecemos.

Esta colaboración supone:

- un clima familiar que facilite el crecimiento armónico integral de los alumnos,
- la participación de las familias en la elaboración, realización y evaluación del Proyecto Educativo y en la formación que el Centro les ofrece,
- una relación que se base en la transparencia informativa y en la confianza mutua,
- la participación activa en la tarea educativa a través de la Asociación de Padres/Madres de Alumnos y de los Órganos Colegiados.

Personal administrativo y de servicios (PAS)

El PAS colabora en el desarrollo del Proyecto del Centro y en su buen funcionamiento, mediante los distintos trabajos y servicios que realiza.

Participa en la misión educativa y facilita la posibilidad de que todos los miembros de la Comunidad Educativa puedan desarrollar la labor que les corresponde y se encuentren a gusto.

Sus tareas específicas se desarrollan en:

- los servicios y actividades de orientación y formación,
- las actividades complementarias y extraescolares,
- la gestión administrativa del Centro,
- la acogida y relaciones externas del mismo,
- el servicio de mantenimiento de las instalaciones,
- la gestión del Centro a través del Consejo Escolar.

6.- PARTICIPACIÓN Y ORGANIZACIÓN

Los Centros de las HCSA favorecen y estimulan la participación activa de los miembros de la Comunidad Educativa en el diseño, desarrollo y evaluación de su Proyecto Educativo-Pastoral, teniendo presente:

Criterios

- la finalidad del Centro, que hace de su Carácter Propio un elemento básica de su estilo y de la participación,
- la corresponsabilidad, que nos lleva a asumir el compromiso de nuestra aportación para llevar a cabo las decisiones que se toman y aceptar las consecuencias que de ellas se derivan,
- la subsidiariedad, que exige que los órganos superiores respeten las atribuciones de los inferiores y viceversa,
- la globalidad, dando prioridad a los intereses generales de la Comunidad Educativa y tomando las decisiones desde una perspectiva de conjunto,
- la representatividad, que permite a todos los miembros de la Comunidad Educativa intervenir en el proceso que conduce a la toma de decisiones que les afectan.

Órganos de Gobierno y animación

Para la gestión de nuestros Centros, basada en criterios de participación y de acuerdo a la legalidad vigente, pueden constituirse diversos órganos de gobierno y animación:

- Consejo Escolar.
- Equipo Directivo.
- Consejo de Pastoral.
- Claustro de Profesores.
- Departamentos.
- Asociación de Padres/Madres.
- Asociación de Alumnos.
- Asociación de Antiguos Alumnos.
- Comisiones.

Las competencias de cada uno de estos Órganos se recogen en el Reglamento de Régimen Interior.

Reglamento de Régimen Interior

En la organización de los Centros se tiene en cuenta la legislación que rige en cada país y el Reglamento de Régimen Interior.

Éste recoge el conjunto de normas que regulan su funcionamiento y garantizan la adecuada coordinación de los estamentos y personas que forman la Comunidad Educativa.

El Reglamento de Régimen Interior contempla y respeta las exigencias del Carácter Propio. Es un instrumento que facilita el buen funcionamiento de los Centros.

CONCLUSIÓN

Nuestro "Carácter propio" describe los rasgos esenciales de la identidad de los Centros Educativos de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana.

Como línea básica presenta el ideal al que tendemos, la meta que queremos alcanzar con la colaboración de cuantos formamos la Comunidad Educativa, en la que todos somos y nos sentimos corresponsables.

Es nuestro deseo que esta propuesta educativa esté siempre viva y presente en todos los Centros, aportando una respuesta original y carismática –al estilo de nuestros Fundadores- a los retos educativos de la sociedad de hoy.